



Gobernación advierte que cerrará más clínicas sin permisos para cirugías estéticas

Fue suspendido funcionamiento de centro donde una mujer se practicó liposucción y luego murió.

“Vamos a seguir cerrando todos los servicios médicos que no tengan los estándares de calidad, porque la vida está primero”, fue la advertencia que hizo la Gobernación del Valle, tras el cierre temporal de la clínica Mediplastic, donde fue intervenida Gladys Galledo Obando, quien falleció luego de haberse sometido a una liposucción.

El operativo de salud se realizó ayer, en las instalaciones del centro médico ubicado en el barrio Tequendama. Según la gobernadora Dilian Francisca Toro, quien estuvo presente en la inspección, la clínica no cumplía con los requisitos habilitantes de calidad “que hacen posible que a una persona se le pueda garantizar su vida”.

“Una de las cosas que hemos venido insistiendo a la comunidad que quieran hacerse un tipo de procedimiento estético o de cirugía plástica, es que busquen a las clínicas o servicios habilitados que tengan estándares de calidad para que les puedan preservar la vida. En la página de la Gobernación del Valle están todos esos servicios médicos”, expresó Toro.

Por su parte, María Cristina Lesmes, secretaria de Salud Departamental, indicó que este año han hecho visitas a 40 servicios quirúrgicos de los cuales cerraron 38 y se han reabierto 19. Sobre el caso de Mediplastic, la funcionaria señaló que la clínica ya había sido objeto de vigilancia.

“Encontramos que es un servicio que ya estaba en medida sanitaria (por incumplimiento a estándares de habilitación) y que vuelve a ocurrir un hecho de estos y además que no hay un cumplimiento estricto en los estándares de calidad y eso obliga al cierre total de este establecimiento, que estará clausurado hasta que ellos tengan a bien informarnos que ya cumplen y podamos hacer una visita de verificación y revisemos efectivamente que así es”, manifestó Lesmes.

Entre los hallazgos de la inspección realizada a Mediplastic se evidenció que en el momento de la visita no había presencia de químico farmacéutico; en el servicio de consulta general no tenían disponibilidad de médico general y enfermera; en el tercer piso hallaron un ambiente de dos habitaciones, el cual manifestaron que eran correspondientes a un hospedaje, pero se encontró un paciente en hospitalización y con el acompañamiento de un auxiliar de enfermería; el edificio no contaba con ascensor.



Entre otras cosas, la autoridad de salud también evidenció deterioro físico en equipos biomédicos.

Casos fatales

La Secretaria de salud del Valle añadió que este año se han registrado nueve muertes por procedimientos estéticos y dos de los casos corresponden a intervenciones sin ninguna certificación médica y por fuera de instituciones prestadores de salud.

“No debería haber una sola persona muerta en un acto programado perfectamente pensado para mejorar su condición estética o física, es cierto que cualquier acto quirúrgico implica un riesgo y las personas que se someten a cualquier clase de cirugía están sometidas a un riesgo”, afirmó Lesmes.

A su vez, el secretario de Salud de Cali, Alexander Durán, añadió que estas cirugías son tan complicadas “como una intervención a corazón abierto. La gente no está consciente de ese riesgo de complicación”.

En efecto, Lina Triana, miembro de la Sociedad Colombiana de Cirugía Plástica, Estética y Reconstructiva, manifestó que es importante promover los temas de educación y prevención (ver recuadro). La médica añadió que por lo general en temporadas de vacaciones, como la que se aproxima a fin e inicio de año, aumenta el número de este tipo de intervenciones. “Cali hoy en día es la capital de la cirugía plástica y estética en Colombia, el volumen de cirugías que se realiza es alto, obviamente entre más cirugías hay más riesgos de que algunas se compliquen”, dijo Triana.

¿Cómo minimizar los riesgos?

Según la cirujana Lina Triana, en Colombia se realizan cerca de 250 mil cirugías estéticas y casi un 20 % son hechos en Cali. La especialista señala que aunque todos los procedimientos tienen riesgo, este se puede reducir si se tienen en cuenta cuatro pilares.

“El primer pilar es saber quién me va a realizar el procedimiento, que sea alguien que tenga la idoneidad; el segundo es que se haga el procedimiento en una clínica que cuente con la habilitación de la Secretaría de Salud Departamental; tercero, que el paciente sea apto para la cirugía, que se haga los chequeos necesarios para verificar que está en óptimo estado de salud”, indicó Triana, quien también es vicepresidenta de la Sociedad Internacional de Cirugía Plástica.



Universidad del Valle

Facultad de Salud - Grupo de Comunicaciones



Sala de Prensa

Sobre el cuarto pilar, la médica indicó que se trata de un plan quirúrgico: “el médico debe escuchar qué le molesta al paciente y de acuerdo a la revisión ver qué se puede realizar porque a veces el paciente quiere hacerse muchas cosas y resulta que no es apto para eso. Nosotros como gremio médico y científico debemos tratar de educar cada vez más a nuestras pacientes”.

Diario El País, 13 de Septiembre de 2017. Página B2